

- A buenas horas mangas verdes –

Solemos emplear esta expresión cuando alguien llega tarde a cualquier acontecimiento.

Aunque existen antecedentes muy anteriores, es en el reinado de Enrique IV, El Impotente, hermanastro de Isabel de Castilla, y al que sucedió en el Trono, en el año 1470, cuando por las malas políticas de aquel Rey, se crearon situaciones de calamidad nacional con la aparición de todo tipo de desmanes, robos y bandolerismo.

Son los Reyes Católicos, Isabel I de Castilla y Fernando de Aragón, los que además de poner los cimientos de nuestro nacimiento como Nación, crean una Institución de tipo policial para remedio de aquella situación con el nombre de Santa Hermandad.

Las ciudades comenzaban a pagar su seguridad.

El cuerpo estaba formado por ciudadanos armados y con autoridad para reprimir toda clase de delitos, pero solamente en cinco leguas a la redonda de la ciudad donde se cometían. Se organizaban en cuadrillas de cuatro individuos, de ahí el nombre de “cuadrilleros”, y vestían camisas de color verde, con jubón o abrigo sin mangas.

Eran las propias ciudades las que sufragaban sus gastos, y al relajarse estas en las contribuciones que los costeaban, también se relajaba la efectividad de sus prestaciones. Llegando a adquirir fama de que siempre llegaban tarde para la represión de los delitos, y de ello nace en el pueblo la expresión.

Muchos años más tarde, en 1845 Don Francisco Javier Girón y Ezpeleta, Duque de Ahumada un navarro, fundó la Benemérita Guardia Civil, también con uniforme verde.

La seguridad pasa a ser un gasto del Estado como parece natural.

De aquel antiguo cuerpo de la Santa Hermandad, y de su discutida efectividad, quedó la expresión para posteriores siglos, y todavía se emplea en situaciones cuando alguien no llega a tiempo a cualquier acontecimiento.